



ofunam

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM

Jan Latham-Koenig, *director artístico*



SEGUNDA TEMPORADA 2015



Cultura. **UNAM**
Programa de mano

PROGRAMA 4

Sala Nezahualcóyotl
Sábado 16 de mayo/20:00 horas
Domingo 17 de mayo/12:00 horas

IVÁN LÓPEZ REYNOSO, *director asistente*

ARAM KHACHATURIAN
(1903-1978)

*Concierto para piano y orquesta
en re bemol mayor, op. 38*

- I *Allegro ma non troppo e maestoso*
 - II *Andante con anima*
 - III *Allegro brillante*
- (Duración aproximada: 35 minutos)

DORA SERVIARIAN-KUHN, *piano*

INTERMEDIO

PIOTR ILYICH TCHAIKOVSKY
(1840-1893)

Selecciones de La Bella Durmiente

- 1. *Introducción El Hada de las Lilas*
 - 2. *Adagio: Pas d'action*
 - 3. *Pas de caractère : Le chat botté
et la chatte blanche*
 - 4. *Panorama*
 - 5. *Valse*
- (Duración aproximada: 23 minutos)

PIOTR ILYICH TCHAIKOVSKY

Capricho italiano, op. 45

(Duración aproximada: 15 minutos)



Iván López Reynoso

Director asistente

Originario de Guanajuato, Iván López Reynoso estudió en el Conservatorio de las Rosas. Cursó la carrera de dirección de orquesta con Gonzalo Romeu en el Centro Cultural Ollin Yoliztli, donde se tituló con mención honorífica. Tomó clases magistrales con Alberto Zedda, Jean-Paul Penin, Jan Latham-Koenig y Avi Ostrowsky. Actualmente es director asistente de la Orquesta Filarmónica de la UNAM. Ha dirigido a la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, la Filarmónica Gioachino Rossini, la Sinfónica Nacional, la Filarmónica de Jalisco, la Sinfónica de Minería, el Coro y la Orquesta del Teatro de Bellas Artes, la Sinfónica de la Universidad de Guanajuato y la Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata, entre otras. Ha trabajado con Horacio Franco, Sebastian Kwapisz, Oxana Yablonskaya, Tambuco, Eugenia Garza, Lourdes Ambriz, Violeta Dávalos, Rebeca Olvera, Íride Martínez, Gabriela Herrera, Javier Camarena, David Lomelí, Fernando de la Mora, Octavio Arévalo, Carsten Wittmoser, Rosendo Flores, Noé Colín, Carlos Almaguer, Encarnación Vázquez y Genaro Sulvarán, entre otros. Su repertorio operístico incluye *Aída*, *Las bodas de Fígaro*, *Bastión y Bastiana*, *L'elisir d'amore*, *La serva padrona*, *La bohème*, *Il maestro di capella*, *Le comte Ory*, *Madama Butterfly*, *La flauta mágica*, y *La traviata*. Recientemente actuó por primera vez en el Festival de Ópera Rossini de Pesaro en Italia.



Dora Serviarian-Kuhn

Piano

De origen armenio, Dora Serviarian-Kuhn nació en Beirut, Líbano. Ofreció su primer concierto a los 4 años de edad y a los 13, ganó el primer lugar en el Instituto de Música de la Universidad Americana de Beirut. Estudió en la Escuela de Música Eastman de Rochester en Estados Unidos. Obtuvo su título de maestría en la Universidad del Sur de California. Ha sido solista con la Sinfónica de Shanghai, la Sinfónica Nacional de China, la Filarmónica de Seúl, la Boston Pops, la Sinfónica de Austin, la Sinfónica de Colorado, la Sinfónica Nacional de Venezuela, la Sinfónica Nacional de Chile, la Sinfónica de Long Beach, la Orquesta Nacional de Cuba, la Sinfónica Nacional de Vietnam y otros conjuntos de Asia y América. Dora Serviarian-Kuhn se ha especializado en el *Concierto para piano* de Khachaturian. Su grabación de la obra, junto con la Orquesta Filarmónica Nacional de Armenia, bajo la batuta de Loris Tjeknavorian, realizada en la Sala Khachaturian de Ereván, la capital armenia, ha sido recibido críticas favorables por parte de la revista *Gramophone* y *The Penguin Guide*. Asimismo, produjo una película sobre la vida de Khachaturian que ganó el premio al mejor documental en el Festival Filmico de Hollywood.

«Recuérdense...»

Es posible profanar templos, arrasar ciudades, destruir lienzos o quemar libros en un esfuerzo por borrar de la faz de la tierra toda huella que delate el paso de un pueblo por el mundo. Pero mientras haya una voz capaz de articular las formas de su lengua será imposible desterrar de la memoria su existencia. Mushegh Ishkán lo sabía al proclamar en sus versos que «la lengua armenia es el hogar de los armenios», muchos años después de que su pueblo se esparciera por el mundo buscando un lugar que los pusiera a salvo de la ira irracional de aquéllos que querían exterminarlo.

Cien años después de que el 24 de abril de 1915 quedara señalado en la historia como el inicio del sufrimiento de su gente, la voz de Mushegh Ishkán sigue viva para indicarle el rumbo a los recuerdos y traer a la memoria un hecho que, pese a los afanes por sepultarlo bajo las arenas del tiempo, es cada vez más aceptado en el mundo con el nombre de El Genocidio Armenio. «Recuérdense...», clama desde los umbrales de la lengua Mushegh Ishkán, «Que este inenarrable y luctuoso hecho —el gran crimen— no se cubra de olvido.»

Es por eso que, comulgando con las palabras de Martin Luther King Jr. en cuanto a que «nuestras vidas empiezan a terminar el día que nos callamos ante las cosas que importan», la Orquesta Filarmónica de la UNAM se suma a las acciones que en distintas parte del mundo se llevan a cabo para conmemorar tan doloroso hecho, dedicando este concierto a mantener viva su memoria.

Aram Khachaturian (Tiflis 1903 - Moscú 1978)

Concierto para piano y orquesta en re bemol mayor, op. 38

El 30 de enero de 1927, en la sala de conciertos de la Orquesta Filarmónica de Varsovia, fue declarado ganador del Primer Concurso Internacional de Piano Fryderyk Chopin el pianista ruso de 19 años Lev Oborin, quien apenas el año anterior se había graduado con honores en el Conservatorio de Moscú dejando inscrito su nombre con letras de oro en una placa de mármol en el Pequeño Salón de dicha institución. Casi dos meses antes, cuando llegó a Moscú el anuncio del concurso, Oborin no contaba con el repertorio requerido en la convocatoria, sin embargo, bajo la tutela de su profesor Konstantin Igumnov, en sólo un mes llegó a dominar las obras, ejecutándolas en concierto en el Gran Salón del Conservatorio el 14 de febrero de 1927, nueve días antes del inicio del concurso. El poeta polaco Jaroslaw Iwaskiewicz describió así la figura de Oborin durante la competencia: «Con su torrencial energía, juvenil veleidad, fenomenal musicalidad, y bravura técnica, Oborin se asemeja a uno de esos músicos fantásticos de las historias de E.T.A. Hoffman.» Años después de haber compuesto su *Concierto para piano y orquesta op. 38*, Aram Khachaturian recordaría: «Cuando estaba trabajando en mi concierto soñaba con escucharlo interpretado por Lev Oborin. Mi sueño se

hizo realidad en el verano de 1937. La maravillosa ejecución de este espectacular pianista garantizó su éxito.»

De hecho, los tres grandes conciertos escritos por Khachaturian (el de piano, el de violín y el de violonchelo), estuvieron dedicados a Lev Oborin, David Oistrakh y Sviatoslav Knushevitsky respectivamente, legendarios virtuosos que en 1942 se unieron para conformar uno de los más sorprendentes tríos, no sólo de la URSS sino del mundo, y en los tres conciertos el compositor deja en claro que, pese a haber nacido en Tiflis, Georgia, sus raíces armenias y el amor por la patria de sus padres son parte fundamental de su lenguaje. Cabe recordar que fue Khachaturian quien compuso la música del Himno de la República Socialista Soviética de Armenia, y que Shostakovich diría de él: «el idioma popular de su música es evidente en todas sus composiciones.»

En el *Concierto para piano*, Khachaturian despliega un lenguaje en el que se combinan influencias melódicas y rítmicas de la región de Transcaucasia (zona al sur del Cáucaso compartida por Armenia, Georgia y Azerbaiyán), elementos tímbricos y armónicos de intenso colorido que descienden tanto de Rimsky-Korsakov como de Igor Stravinsky respectivamente (cabe señalar que en la partitura Khachaturian estipula para el segundo movimiento el uso de un flexatón, instrumento de percusión de timbre muy peculiar del cual se prescinde en la mayoría de las ejecuciones contemporáneas), y una retórica pianística heredera del virtuosismo de Franz Liszt.

Piotr Ilyich Tchaikovsky (Kamsko-Votkinsk 1840 - San Petesburgo 1893)

La Bella Durmiente

En su libro *Vidas de los más ilustres filósofos griegos*, Diógenes Laercio cuenta que el filósofo Epiménides permaneció dormido durante cincuenta y siete años en el interior de una cueva. Por su parte, Santiago de la Vorágine afirma en *La leyenda dorada* que en tiempos del emperador romano Decio siete jóvenes cristianos de Éfeso durmieron trescientos setenta y dos años ocultos en una caverna. Apuleyo narra en el *Asno de oro* que Psique cayó en profundo sueño por haber comedido la imprudencia de destapar la caja que le diera Proserpina en el inframundo como encargo de Afrodita. Aun más conocida es la historia de *Talía, Sol y Luna*, narrada en el *Pentamerón* de Giambattista Basile, en la que la bella hija de un gran señor cae en un sueño sobrenatural después de clavarse una astilla de lino bajo una uña. Pero de entre todos los durmientes ilustres que la literatura ha conservado hay dos, *La bella del bosque durmiente* y *Rosita de Espino*, salidas de la pluma de Charles Perrault y de los Hermanos Grimm respectivamente, a partir de los cuales surgirá el personaje central del segundo de los tres ballets compuestos por Piotr Ilyich Tchaikovsky, *La Bella Durmiente*.

Después de su primera incursión en la música para ballet con *El lago de los cisnes* en 1877, la opinión negativa que Tchaikovsky tenía sobre el género cambió

radicalmente, sobre todo a partir del contacto que tuvo con las obras de Léo Delibes y Adolphe Adam. Su entusiasmo por la música de ballet queda patente en una carta dirigida a Sergei Taneyev, en la que le reprocha airadamente: «¿Música de ballet es para usted un motivo alegre con un ritmo de danza?... lo que no puedo entender es por qué la expresión *música de ballet* ha de contener un elemento de *descalificación*. La música de ballet no tiene por qué ser mala.» Y en una carta posterior le escribe: «Escuché el ballet *Sylvia* de Delibes... qué encanto, qué elegancia, qué riqueza de ritmo, melodía y armonía. Me avergoncé, porque si hubiera sabido de esta música entonces, yo no habría escrito *El lago de los cisnes*.»

Por encargo de Iván Vsevolozhsky, director de los Teatros Imperiales de San Petersburgo, Tchaikovsky comenzó a trabajar en *La Bella Durmiente* impulsado por un frenesí creativo en octubre de 1888, y para principios del siguiente año ya había concluido su composición aunque quedaba pendiente la orquestación, que iniciaría en mayo de 1889. «*La Bella Durmiente* quizá sea la mejor de mis obras y está escrita a una increíble velocidad», escribió a su amigo Piotr Jurgenson. La obra está dividida en un prólogo y tres actos. El libreto, escrito por Vsevolozhsky y el coreógrafo Marius Petipa, combina elementos tomados de los cuentos de Perrault y los hermanos Grimm, conservando la esencia de la historia, según la cual la princesa Aurora, durante la celebración de su decimosexto aniversario, cae en un profundo letargo que durará cien años después de pincharse un dedo con un huso como resultado de la maldición que la bruja Carabosse había lanzado sobre ella el día de su bautismo. Transcurrido el tiempo estipulado, el príncipe Désiré, elegido por el Hada de las Lilas para consumir la proeza de vencer a la bruja Carabosse, despierta con un beso a la princesa dormida con la cual contraerá matrimonio en medio de una fastuosa celebración, en la cual los libretistas introdujeron a otros personajes de los cuentos de Perrault como el Gato con Botas, Caperucita Roja, Cenicienta, el Pájaro Azul y Pulgarcito, entre otros.

Piotr Ilyich Tchaikovsky (Kamsko-Votkinsk 1840 - San Petesburgo 1893)

Capricho italiano, op. 45

«He empezado los esbozos de una fantasía italiana sobre temas populares. Quiero componer algo parecido a las fantasías españolas de Glinka.», escribió Tchaikovsky desde Roma a Nadezhda von Meck, su amiga y mecenas, a principios de 1880. «Será una obra de efecto, gracias a los deliciosos temas que conseguí recopilar, parte en álbumes, parte con mis propios oídos, por las calles». Una y otra vez, la fascinación que Italia ejercía sobre el compositor ruso queda patente en expresiones llenas de la más profunda admiración: «¡Qué luz! ¡Qué sol tan soberbio! Qué placer sentarse ante la ventana abierta, con un ramo de violetas en el alféizar, respirando el aire fresco de la primavera. ¡Oh maravilloso y bendito país!»

Desde la tierra de Dante, que tantas veces visitó, Tchaikovsky escribió: «¡Ciudad querida! Por toda ella hay algo que me da la bienvenida, que hace que me sienta

en casa». De la patria de Vivaldi, de la que no soportaba los gritos de los vendedores de diarios al atardecer, comentó: «Venecia me afectó de especialísima manera. Aparte de que es en sí misma poética, bella y al mismo tiempo algo triste, también me trae recuerdos que son a la vez melancólicos y dulces». La cuna de Scarlatti y Leoncavallo lo llevaría a evocar en una carta la expresión de Goethe «*Vedi Napoli e poi muori*» (Ve Nápoles y después muere). Pero su experiencia en Sorrento lo llevaría aun más allá: «si hay un lugar en el mundo que pueda considerarse el paraíso, debe ser este maravilloso rincón de la Tierra».

No sólo los paisajes, la historia y el arte de Italia calaban hondo en el alma de Tchaikovsky, quien consideraba que Rafael era el Mozart de la pintura, y que Miguel Ángel y Beethoven eran «tipos semejantes», también la belleza cotidiana encontraba un lugar en su asombro: «Ayer oí por la calle una deliciosa canción popular, y decididamente haré uso de ella», le escribió a Von Meck desde Roma. Esa melodía seguramente forma parte de las seis sobre las que construyó el *Capricho italiano*: la llamada inicial de las trompetas (basada en un toque de corneta que Tchaikovsky escuchó seguramente cuando se hospedaba en Roma en un hotel cercano a un cuartel de *corazzieri* — soldados de caballería armados de coraza —), la segunda melodía, que recuerda el canto de un gondolero (desarrollado sobre un elegante ritmo de marcha), tres melodías de corte popular (la segunda de las cuales con un carácter danzable, mientras que las otras dos son marcadamente cantables), y un *saltarello* (danza de origen napolitano, como la utilizada por Felix Mendelssohn en el cuarto movimiento de su *Sinfonía italiana*).

Meses después, Tchaikovsky le anunciaría a Nadezhda la finalización de su labor: «He terminado de orquestar la fantasía italiana. No sé cuál será el valor estrictamente musical de esta obra, pero tengo por seguro que sonará bien, y que la orquestación es brillante y eficaz». Así, el *Capricho italiano* fue estrenado el 18 de diciembre de 1880. Algún crítico la consideró de una «vulgaridad inaceptable», pero el tiempo ha puesto, como siempre, cada cosa en su lugar.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



Orquesta Filarmónica de la UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante más de setenta y cinco años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En septiembre de 2014 realizó su primera gira por Europa. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabrúna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Iclilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede, la Sala Nezahualcóyotl. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981-1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985-1989), Jesús Medina (1989-1993), Ronald Zollman (1994-2002), Zuohuang Chen (2002-2006), Alun Francis (2007-2012), Rodrigo Macías (2008-2011, director asistente), Jan Latham-Koenig (2012 a la fecha) e Iván López Reynoso (2014 a la fecha, director asistente).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Director artístico

Jan Latham-Koenig

Director asistente

Iván López Reynoso

Concertinos

Sebastian Kwapisz

Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo

Ewa Turzanska

Erik E. Sánchez González

Alma Deyci Osorio Miguel

Edgardo Carone Sheptak

Pavel Koulikov Beglarian

Arturo González Viveros

José Juan Melo Salvador

Carlos Ricardo Arias de la Vega

Jesús Manuel Jiménez Hernández

Teodoro Gálvez Mariscal

Raúl Jonathan Cano Magdaleno

Ekaterine Martínez Bourguet

Toribio Amaro Aniceto

Martín Medrano Ocadiz

Violines segundos

Oswaldo Urbietta Méndez*

Carlos Roberto Gándara García*

Nadejda Khovliaguina Khodakova

Elena Alexeeva Belina

Cecilia González García Mora

Mariano Batista Viveros

Mariana Valencia González

Myles Patricio McKeown Meza

Miguel Ángel Urbietta Martínez

María Cristina Mendoza Moreno

Oswaldo Ernesto Soto Calderón

Evguine Alexeev Belin

Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Gerardo Sánchez Vizcaíno*

Patricia Hernández Zavala

Jorge Ramos Amador

Luis Magaña Pastrana

Thalía Pinete Pellón

Érika Ramírez Sánchez

Juan Cantor Lira

Miguel Alonso Alcántara Ortigoza

José Adolfo Alejo Solís

Roberto Campos Salcedo

Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*

Beverly Brown Elo*

Ville Kivivuori

José Luis Rodríguez Ayala

Meredith Harper Black

Marta M. Fontes Sala

Carlos Castañeda Tapia

Jorge Amador Bedolla

Rebeca Mata Sandoval

Lioudmila Beglarian Terentieva

Ildefonso Cedillo Blanco

Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*

Fernando Gómez López

José Enrique Bertado Hernández

Joel Trejo Hernández

Héctor Candanedo Tapia

Claudio Enríquez Fernández

Jesús Cuahtémoc Hernández Chaidez

Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*

Alethia Lozano Birrueta*

Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Mateo Ruiz Zárate
Gerardo Díaz Arango
Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet
Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

Próximo concierto



José Arturo González, *director huésped*
Manuel Hernández, *fagot*
Gerardo Díaz, *corno*
Rafael Cárdenas, *órgano*

KHACHATURIAN
LARSSON
SAINT-SAËNS

Adagio de Espartaco
Concertino para fagot
Pieza de concierto para corno
Sinfonía no. 3 con órgano

Sábado 23 de mayo / 20:00 horas
Domingo 24 de mayo / 12:00 horas

Dirección General de Música

Fernando Saint Martin de Maria y Campos, *director general*

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Pablo Hernández Enríquez

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Logística

Silvia Sánchez Meraz

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Personal

Evelyn García Montiel

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario

Gildardo González Vértiz

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Secretarias

María Alicia González Martínez

Ana Beatriz Peña Herrera

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Luis Corte Guerrero

Administrador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio

Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios

Artemio Morales Reza



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

DR. JOSÉ NARRO ROBLES
Rector

DR. EDUARDO BÁRZANA GARCÍA
Secretario General

ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ
Secretario Administrativo

DR. FRANCISCO JOSÉ TRIGO TAVERA
Secretario de Desarrollo Institucional

LIC. ENRIQUE BALP DÍAZ
Secretario de Servicios a la Comunidad

DR. CÉSAR IVÁN ASTUDILLO REYES
Abogado General

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL

DRA. MARÍA TERESA URIARTE CASTAÑEDA
Coordinadora de Difusión Cultural

MTRO. FERNANDO SAINT MARTIN DE MARIA Y CAMPOS
Director General de Música

Programa sujeto a cambios

